

La ideología de género: un problema cultural y un desafío pastoral

Mons. D. Fidel Herráez Vegas
Arzobispo de Burgos

En el mensaje para la Cuaresma, nos prevenía el papa sobre los falsos profetas, las ideologías engañosas y la necesidad de discernir en nuestro corazón, para reconocer las amenazas del mal y las señales del bien. En este sentido, hoy deseo hablaros de un tema de enorme actualidad, por sus repercusiones en el ámbito humano, cultural, político y educativo: la ideología de género. El mismo papa Francisco en la exhortación apostólica *Amoris laetitia* ha señalado el fondo de la cuestión y el desafío pastoral que nos plantea: esa ideología, dice, «niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Presenta una sociedad sin diferencia de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia... La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo» (n. 56).

Este tipo de mentalidad niega la realidad de la creación, que hemos recibido como don, y pretende ocupar el puesto del Creador. El sentimiento o la afectividad humana son los criterios para decidir la identidad sexual que cada uno desea adoptar, al margen de la base biológica. Es cierto, señala el papa, que a veces puede haber, entre los defensores de esta ideología, ciertas aspiraciones comprensibles, pero resulta especialmente inquietante que quiera imponerse como un pensamiento único; con esta intención pretende dominar todos los ámbitos sociales: la educación de los niños desde los primeros niveles, los medios de comunicación social, la sanidad... Como sabéis, algunas iniciativas legislativas avanzan en esa dirección.

Con este tipo de ideologías se pretende configurar el modelo del ser humano del futuro, al que va unida una nueva concepción del matrimonio y de las distintas relaciones familiares. Se trata de antropologías claramente opuestas a la concepción cristiana de la persona humana y del matrimonio como unión de un hombre y de una mujer, abierta

a la vida. Dice también el papa: «Una cosa es comprender la fragilidad humana, o la complejidad de la vida, y otra cosa es aceptar ideologías que pretenden partir en dos los aspectos inseparables de la realidad».

Conscientes de la gravedad de lo que está en juego, los obispos españoles ya en el año 2012 dimos a conocer el documento dedicado a *La verdad del amor humano. Orientaciones sobre el amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar*. El tema ha sido objeto de estudio nuevamente en nuestra última Asamblea Plenaria del pasado noviembre. De modo especial, la Subcomisión de Familia y Defensa de la Vida ha intentado salir al paso de diversos y fuertes intentos para deconstruir los conceptos de varón y de mujer y con ellos el matrimonio y la familia.

¿Cómo salir al paso de los planteamientos y consecuencias de esta ideología de género? Pienso que hemos de verlo en profundidad, como un desafío pastoral decisivo.

Sin entrar en la lucha estéril de quienes se radicalizan y enfrentan con posturas ideológicas, podemos y debemos hacer la propuesta positiva del amor cristiano: ofrecer la belleza de un amor humano verdadero, vivido en una sexualidad integrada; tarea que siendo propia de todos y cada uno, corresponde de modo particular a los matrimonios y familias cristianas; ellos son los que con el testimonio de sus vidas harán creíble la verdad del amor que viven y les une. Como cristianos no podemos permanecer indiferentes ante las grandes cuestiones de nuestra sociedad y de nuestro tiempo; y para dar la conveniente respuesta el primer paso ha de ser la información y la formación.

Desde esa base nuestro testimonio y nuestra pastoral serán más conscientes, más responsables y más comprometidos.

25 de febrero de 2018